

# ADQUISICIÓN DEL VOCABULARIO EN INFANTES MEXICANOS, UN ESTUDIO LONGITUDINAL \*

Ana Lilia Galván Hernández  
Elda Alicia Alva Canto

Facultad de Psicología  
Universidad Nacional Autónoma de México

Los autores que han investigado el proceso de adquisición del lenguaje en infantes han destacado la ocurrencia de un fenómeno conocido como la “explosión de vocabulario” (llamado “spurt” en idioma Inglés); siendo Stern, (1914/1924) el primero en reportar una observación formal de este evento.

Dicho fenómeno se refiere a la transición de un aprendizaje lento de las palabras, durante los primeros meses en que los niños comienzan a hablar (aprox. los 1315 meses) hacia un aprendizaje bastante más rápido que generalmente ocurre en la segunda mitad del segundo año de vida (18-24 meses). HoffGinsberg (1997) lo define como “el incremento en la velocidad de aprendizaje de la palabra”.

Goldfield y Reznick (1990) siguieron a 18 niños, desde los 14 hasta los 22 meses de edad, determinando el aprendizaje de nuevas palabras a través de las madres, las cuales llevaban un registro diario de las emisiones de sus hijos. Encontraron dos patrones distintos de aprendizaje de las palabras: 13 niños presentaron un periodo prolongado de crecimiento lexical acelerado (explosión); mientras que los otros 5 niños mostraron un patrón de crecimiento lexical gradual. Concluyeron que no todos los niños experimentan una explosión de vocabulario.

Por otra parte, Mervis y Bertrand (1995) estudiaron el crecimiento lexical de tres niños cuyas edades iniciales eran de 18-20 meses. El registro se hizo también a través de las madres y se les dio seguimiento hasta que los niños presentaran un intervalo de explosión. Encontraron que, eventualmente, todos los niños presentaron una explosión de vocabulario; concluyendo que hay algunos niños que pueden comenzar la explosión teniendo un vocabulario mayor a las 50 palabras, a los que llamaron tardíos (latter spurters), pero que finalmente todos los niños que se desarrollan normalmente presentan una explosión de vocabulario (Mervis y Bertrand, 1995).

Aún cuando este patrón de adquisición lexical ha sido descrito en repetidas ocasiones (McCarthy, 1954, Bloom, 1973, Nelson, 1973, Benedict, 1979, Dromi, 1987; en Mervis y Bertrand, 1995) no existen criterios uniformes para delimitar el inicio y curso de esta explosión de vocabulario. Hay algunos autores que toman en cuenta sólo el número de palabras emitidas por el niño (Goldfield y Reznick, 1990) y otros sólo el incremento en la velocidad de aprendizaje, sin importar el número de palabras que el niño posea en su vocabulario al momento de iniciarse la explosión (Mervis y Bertrand, 1995). Sin embargo la mayoría de estos trabajos coinciden en que los periodos de explosión se caracterizan por la emisión de un mayor número de sustantivos, en comparación con palabras de otras categorías gramaticales.

Por otra parte, se ha encontrado que algunas variables, como diferencias de sexo (Hoff-Ginsberg, 1997), nivel socioeconómico(Fenson et al., 1994; Hoff-Ginsberg, 1997) y orden de nacimiento (Goldfield y Reznick, 1990) pueden influir en la velocidad de adquisición del lenguaje, por lo que serán controladas en este trabajo.

Es necesario recordar que todos estos estudios han sido desarrollados con niños de habla inglesa, Shiro y cols. (2001). Por lo que este trabajo pretende dar una descripción de lo que ocurre con el fenómeno de la explosión de vocabulario en una población de niños mexicanos, teniendo como base los estudios ya realizados en otras lenguas.

En el presente estudio se retoma la propuesta de Nagy & Anderson (1984), y Alva y Hernández-Padilla (2001), la cual indica que por palabra deberían comprenderse todas aquellas variantes de género y número, felxiones verbales, frases interjeccionales y fórmulas sociales, (p.ej.- buenos días, oh dios mío) nombres comunes compuestos (p.ej.- San Angel, Los Simpson) y patrones sociales de comunicación verbal (como juegos de palabras). Estos autores hacen especial énfasis en señalar a las palabras o fórmulas verbales como una unidad, ya que es así como se hayan en disposición en el ambiente del cual el organismo que aprende la lengua las sustrae.

Se encontró que todos los sujetos tuvieron un desarrollo similar en cuanto a la producción de nuevas palabras. En todos ellos hubo un crecimiento lexical gradual entre los 18 y 21 meses; a partir de los 22 y hasta los 28 meses se presentó un crecimiento considerablemente mayor, que volvió a disminuir hacia los 29 y 30 meses. Esto se puede observar en las gráficas de crecimiento lexical 1 a 4.

Así pues, en base a estos resultados y a lo que se reporta en la literatura a este respecto, el periodo de crecimiento lexical acelerado que comprende los 22 a los 28 meses, podría considerarse como un periodo de “explosión de vocabulario” para los 4 sujetos de este estudio.

Si bien este patrón de crecimiento fue común a todos los sujetos, se encontraron pequeñas diferencias en cuanto al número de palabras producidas por los niños. Como se puede observar en la Tabla 1 los 3 sujetos varones presentaron menos de 50 palabras al inicio del registro, es decir a los 18 meses, mientras que la niña comenzó con 60. Sin embargo, al llegar al final del registro los 4 niños producían al rededor de las 300 palabras (M=305.5)

Cabe recordar que estos resultados son una primera aproximación a lo que se espera encontrar en otros 40 sujetos, por lo que aún no es posible hablar de diferencias individuales, de género, etc.

Los resultados aquí presentados confirman lo mencionado por autores que han trabajado en otras lenguas, en cuanto a que existe un periodo en que los infantes producen un mayor número de palabras nuevas, y que este fenómeno se presenta a partir de la segunda mitad del segundo año de vida. Sin embargo entre esos estudios y el presente existen muchas diferencias metodológicas y de otra índole que no permiten hacer una comparación directa entre ellos.

Entre las diferencias metodológicas se encuentran las siguientes: 1)los periodos de registro que ellos emplean varían entre dos y dos ½ semanas; mientras que en este trabajo hay un registro semanal; 2)los registros que obtienen son escritos y proporcionados por las madres, en cambio aquí hay registros audiovisuales que permiten mayor objetividad; 3)las situaciones de registro en sus investigaciones son limitadas a la interacción madre-hijo, mientras que en el presente estudio se toman registros de la convivencia de los infantes con adultos y coetáneos en interacción libre.

Además, no existe un criterio uniforme entre aquéllos estudios para delimitar un periodo de explosión de vocabulario, cada autor toma o asigna un criterio distinto.

Sin embargo resulta evidente al observar los números presentados en la tabla, y principalmente las gráficas, que el periodo que va de los 22 los 28 meses se caracteriza por una curva bastante más pronunciada que en el resto de los meses de registro, misma que representa el gran incremento de producción de nuevas palabras que ocurre en esa etapa.

A partir de estos datos se pretende describir como ocurre el proceso de adquisición del vocabulario durante la infancia en los niños mexicanos. Si bien esta es una primera aproximación, se considera de vital importancia su aportación, pues servirá como base para futuras investigaciones en este campo.

## Sujetos

Se registraron las emisiones verbales de 4 infantes mexicanos, 1 niña y 3 niños, quienes al momento de ingresar al estudio tenían una edad de 18 meses. Provenían de 1 guardería (de carácter privado) ubicada en el D.F. Todos ellos formaron parte de un estudio sobre adquisición de la lengua española en México; su lengua nativa era el Español y no se desarrollaban en ambientes bilingües (padres o escuela).

## Variables

### Edad

Se contabilizaron los registros por cada uno de los meses de edad de los niños.

### Producción

Registro de las emisiones producidas por el infante en situaciones de interacción espontánea con adultos y coetáneos. Para la identificación de la palabra se emplearán los criterios sugeridos por Alva & Hernández-Padilla (2001).

### Escenarios

Se registraron las emisiones de los niños en los distintos escenarios de la guardería a la que asisten; aquellos eran comúnmente las áreas de juego, de alimentación y aseo personal. Se procuró que hubiese iluminación y aislamiento de ruidos e intervenciones externas. Las cámaras, los aparatos de grabación y los experimentadores fueron ubicados de tal manera que no interfirieran con las actividades cotidianas.

## Procedimiento

### Recolección de datos

Diversas sesiones piloto de registro fueron realizadas, en ellas se familiarizó a los infantes y cuidadores con la presencia de los experimentadores, así como de los aparatos de grabación. Posteriormente, siendo seleccionados los niños de interés para el estudio, comenzó el registro de sus emisiones verbales. Las sesiones de grabación se realizaron semanalmente, cada una con duración de 30 mins.

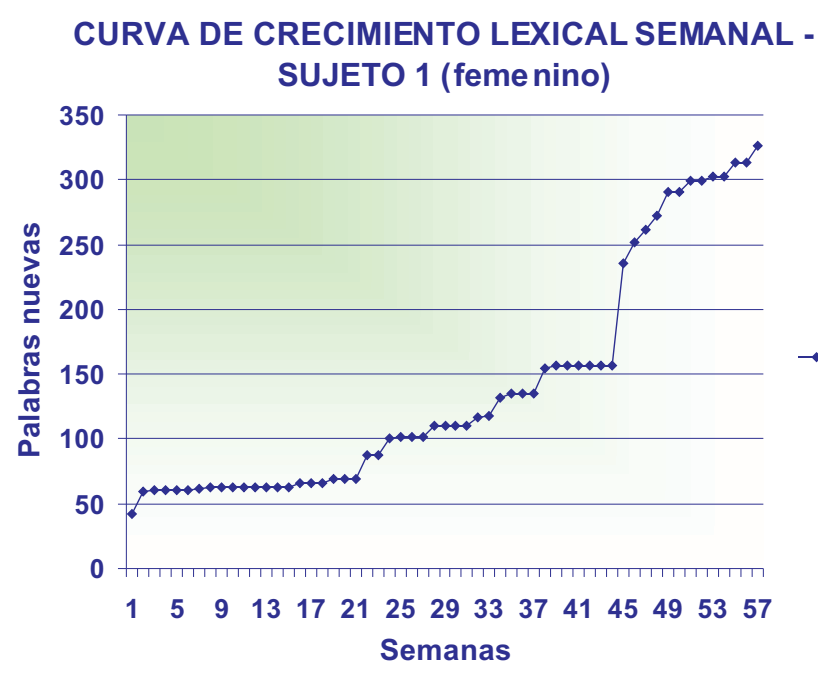
Los sujetos fueron observados en distintos escenarios, registrando directamente las conductas verbales de 6 niños (entre ellos los 4 sujetos de este estudio): a 3 de ellos se les colocó un micrófono personal inalámbrico, y a los otros 3 una grabadora-reportero con micrófono. Cuatro participantes del proyecto conformaron el equipo de grabación, dos de ellos controlaban la videocámara, los micrófonos y las grabadoras-reportero, mientras que los otros dos hacían registros escritos de las emisiones verbales, así como de las actividades de los niños y contexto en el que ocurrían los registros.

### Análisis de Datos

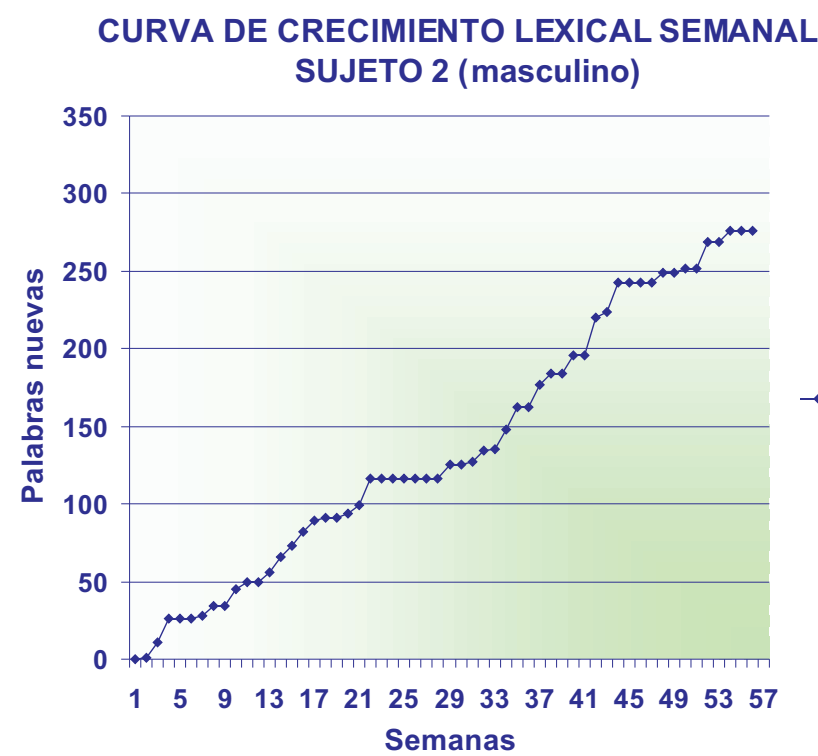
El registro audiovisual de las emisiones verbales fue transformado a su forma escrita por los experimentadores participantes en las sesiones de registro, todos ellos hablantes competentes del Español. Mediante acuerdo interjueces, el cuestionamiento a los cuidadores y el apoyo contextual, las emisiones poco comprensibles o ininteligibles fueron resueltas.

La codificación gramatical fue realizada por dos experimentadores entrenados, se obtuvo un acuerdo de más del 80% entre ellos para los criterios de categorización gramatical. Finalmente, un experimentador con amplia experiencia en esta línea de investigación revisó las codificaciones discutiendo con los anteriores codificadores en situaciones confusas o ambiguas.

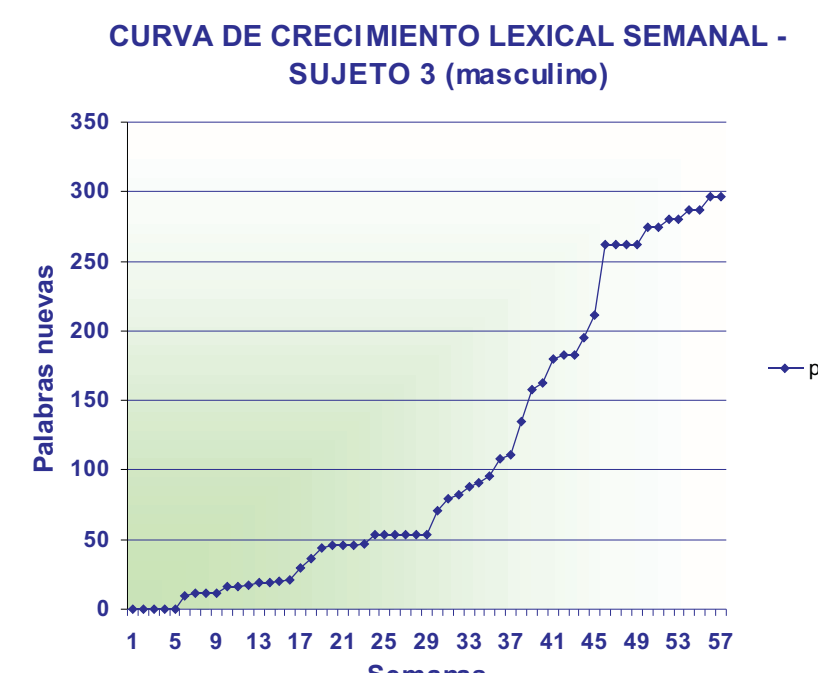
GRÁFICA 1.- Se muestra el incremento semanal en la producción de nuevas palabras para el Sujeto 1.



GRÁFICA 2.- Se muestra el incremento semanal en la producción de nuevas palabras para el Sujeto 2.



GRÁFICA 3.- Se muestra el incremento semanal en la producción de nuevas palabras para el Sujeto 3.



GRÁFICA 4.- Se muestra el incremento semanal en la producción de nuevas palabras para el Sujeto 4.

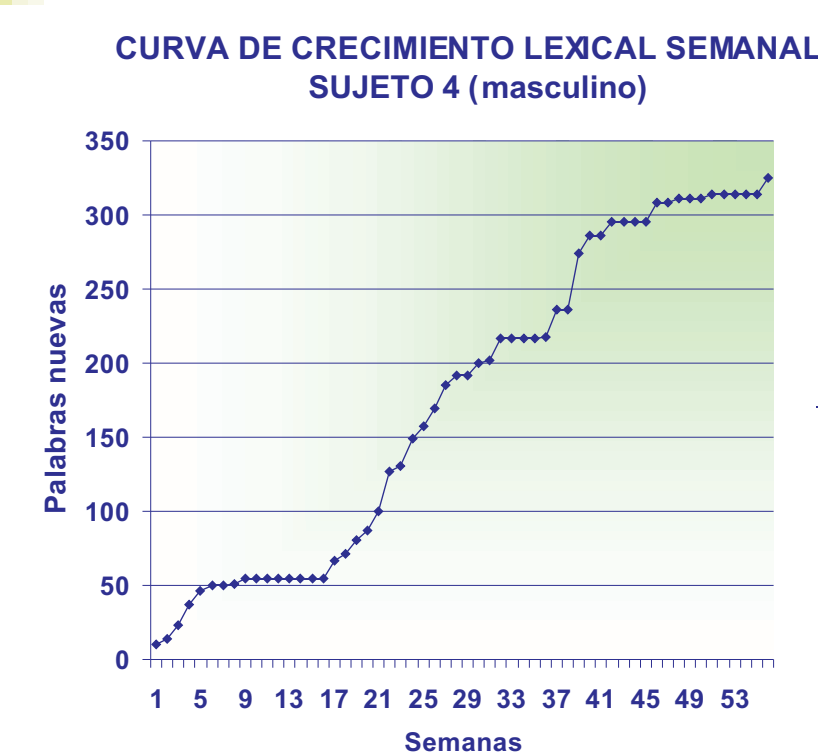


TABLA 1.- Frecuencias acumulativas de las palabras nuevas producidas cada mes.

S U J E T O 1 (femenino)			S U J E T O 2 (masculino)		
MES	FRECUENCIA	FRECUENCIA ACUMULADA	MES	FRECUENCIA	FRECUENCIA ACUMULADA
18	60	60	18	26	26
19	03	63	19	08	34
20	00	63	20	22	56
21	03	66	21	33	89
22	22	88	22	10	99
23	14	102	23	17	116
24	08	110	24	09	125
25	25	135	25	23	148
26	22	157	26	36	184
27	00	157	27	40	224
28	115	272	28	25	249
29	27	299	29	20	269
30	27	326	30	07	276

S U J E T O 3 (masculino)			S U J E T O 4 (masculino)		
MES	FRECUENCIA	FRECUENCIA ACUMULADA	MES	FRECUENCIA	FRECUENCIA ACUMULADA
18	00	0	18	37	37
19	11	11	19	14	51
20	08	19	20	04	55
21	11	30	21	12	67
22	16	46	22	33	100
23	08	54	23	69	169
24	17	71	24	31	200
25	25	96	25	17	217
26	62	158	26	56	273
27	37	195	27	21	294
28	67	262	28	13	307
29	18	280	29	06	313
30	16	296	30	11	324

Los datos de este trabajo pertenecen al proyecto PAPIIT IN398999 “Desarrollo del lenguaje en infantes: un estudio longitudinal”. Comentario dirigírtos a [alva@servidor.unam.mx](mailto:alva@servidor.unam.mx) y [eduhpa@correo.unam.mx](mailto:eduhpa@correo.unam.mx) o Ave. Universidad # 3004 Col. Copilco-Universidad C.P. 04510 Coyoacan México, D.F.